

La cabra majorera.

Miguel Ángel González Pérez.

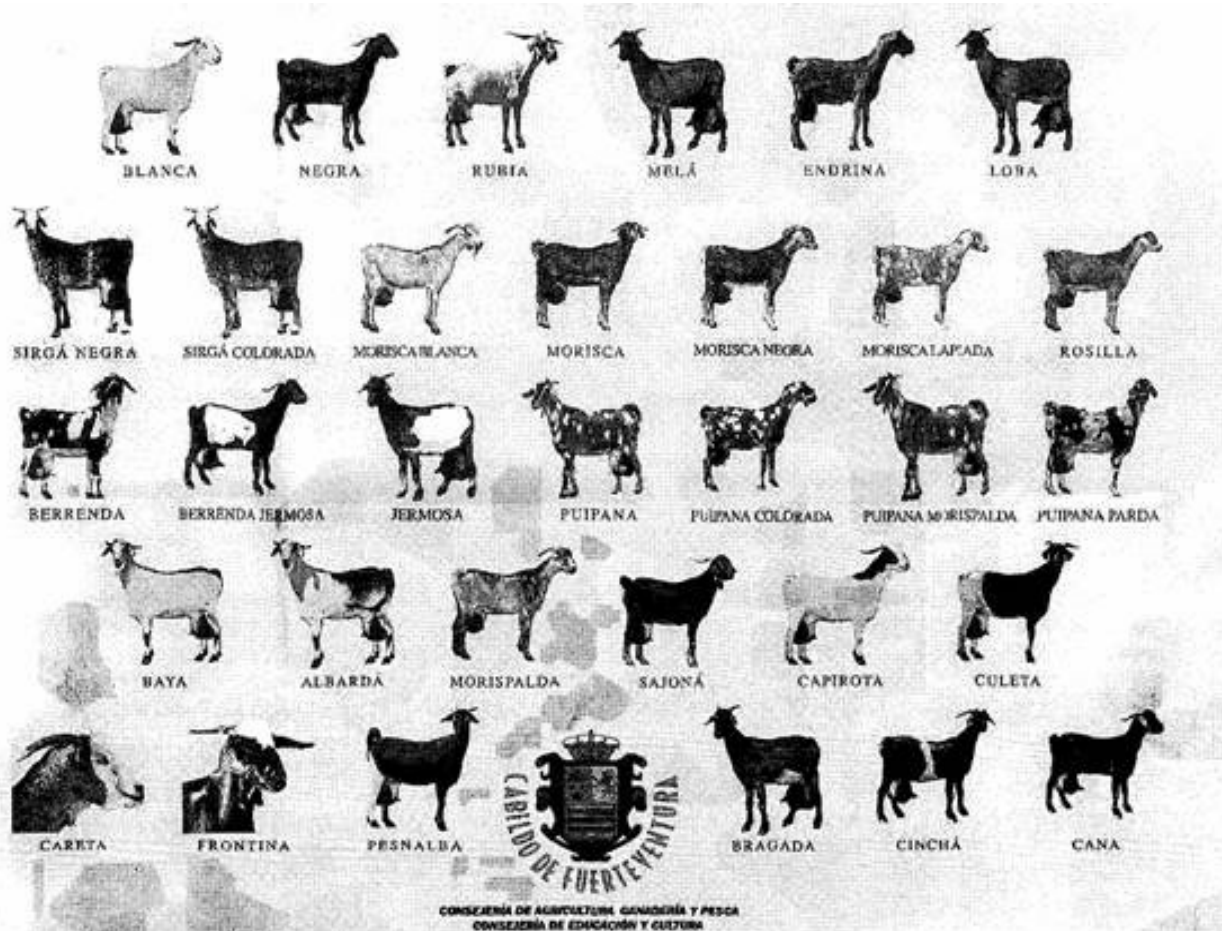
El Día, sábado 5 de octubre de 2002 (ACEC Viera y Clavijo).

El historiador Abreu y Galindo, cuando se refiere a los animales que pueblan las Canarias y más concretamente la Isla de Fuerteventura, resalta la gran cantidad de cabras existentes en dicha Isla, exaltando las cualidades lecheras de la misma que en el presente se conservan, y ya desde entonces nos comentaba la organización de grandes *apañadas*, que no es otra cosa que reunir el ganado de costa (ganado que pasta libremente en estado semisalvaje), interviniendo para ello varios pastores que, junto con sus perros Bardinós Majoreros, lo conducen hacia un recinto cerrado, para a través de la observación del comportamiento de los baifos al buscar a sus madres, ahijar a las crías, y así localizar la madre de cada cría, y como consecuencia a qué pastor corresponde.

Posteriormente se marcan y se dejan en libertad. El sistema de marcas está compuesto por una serie de cortes realizados en orejas y belfos, quedando identificada la propiedad de cada pastor; dichas marcas se encuentran perfectamente registradas en los libros utilizados a tal efecto en los Ayuntamientos. En la actualidad dicha práctica se encuentra en franca regresión, utilizando otro tipo de sistemas. Aunque las *apañadas* se siguen practicando en la actualidad, y no deja de ser una pena que, de nuevo, algo de tanto arraigo y tradición termine formando parte de nuestro pasado.

Cabra Majorera - Denominación de las capas.

La cabra Majorera es, dentro de las razas que configuran la Agrupación Caprina Canaria (Tinerfeña del Norte y Sur, Palmera y Majorera), la de mayor producción lechera, y por lo tanto la más extendida por todo el Archipiélago. Su origen lo podemos encontrar en el cruce de la cabra Aborigen y cabras de troncos africanos, en concreto de la Nubiana y la Maltesa, y además ha contribuido con su aportación genética a la configuración del tipo Tinerfeña de la Zona Sur o Árida.



Póster publicado por el Cabildo de Fuerteventura

Descripción morfológica.

Es longilínea, subhipermétrica, de perfil recto o ligeramente convexo, de biotipo lechero, y tremenda adaptación a las zonas áridas. La cabeza es grande, de ojos vivos, de orejas grandes y cuernos de buena longitud, cuando los portan, apareciendo en forma de arco, ligeramente retorcidos en la zona distal, el cuello es fino y largo, generalmente aparecen mamellas, el pecho es muy profundo, siendo la línea dorsolumbar recta, rematando una grupa derribada, las extremidades son largas y finas bien articuladas y pezuñas de color oscuro, las mamas aparecen bien desarrolladas, en algunos ejemplares de forma exagerada. El pelo es de tipo corto, su capa es policromada, de múltiples colores, siendo definidos cada uno de ellos por los pastores con una jerga especial.

Así, por ejemplo, existen la Blanca, Negra, Rubia (color leonado), Melá, Endrina, Loba, Sirga Negra (manchadas de blanco y negra), Sirga Colorada (manchadas de marrón), Morisca Blanca, Negra y Lapiada, Rosilla, etc.

Medidas.

Alzada a la cruz: 70,2 cms.

Diámetro longitudinal: 70,5 cms.

Perímetro torácico: 96,5 cms.

Perímetro Caña: 9,37 cms.

Longitud Cabeza: 21,93 cms.

Tipo de cornamenta predominante: Aegagrus.

Como he comentado anteriormente, la explotación de la cabra Majorera, goza de muy buena salud, contando con una población aproximada en la Isla de sesenta y seis mil ejemplares, de los cuales aproximadamente unas veinte mil pertenecen al ganado de costa, que se cría en total libertad, en estado semisalvaje. La explotación media está configurada por lotes de doscientos ejemplares, donde se encuentra un macho por cada cincuenta hembras. La producción lechera es de 2 litros seiscientos gramos diarios, siendo la misma de muy buena calidad en cuanto a su composición, siendo la materia prima de los deliciosos quesos majoreros.

Miguel Ángel González Pérez - Premio a la Labor Divulgativa de la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de Canarias)

Fuentes y Colaboración: Juan F. Capote Álvarez.

Apañadas y ajijadas.

Una vieja tradición del sector ganadero de la Isla.

El comisionado es el responsable de su zona, y es el encargado de convocar y dirigir a los ganaderos que participan en la apañada, los lugares de apañadas no suelen ser lugares muy accesibles, generalmente en montañas de ahí la necesidad de participar en un número elevado generalmente en 20 o 30 y más, repartirá los grupos de ganaderos por la zona en que se lleva a cabo la apañada de las cabras que se encuentran en estado salvajes en la costas de la Isla.

Después de conducir los animales hasta la gambuesa, hay que distribuir la manada entre el corral grande y el corral chico. Después de la carrera de los animales hasta llegar a la gambuesa los baifos con hambre se acercan a mamar de sus madres lo que se llama ajijarse, luego viene el marcaje de las crías, según la marca que tenga la madre, estas se suelen hacer en determinadas partes del cuerpo del animal las orejas, o nariz, que a su vez es de un propietario que previamente ha registrado la marca que en algunos casos se traspasan de padres a hijos o incluso se venden.

Algunas marcas: teberite, boca, bujero, puerta, jandia, chichofe, garabato, etc.

Gambuesa: corral de piedra donde se encierra el ganado.

Ajijarse: en el argot ganadero buscarle la madre al baifo.